



Capítulo 835: Canción de Sirena



Sunny se sentó en silencio en su cama por un rato, irritada por el hecho de que alguien había perturbado su sueño. ¡Con canto, nada menos!

Sin embargo, poco a poco su expresión se suavizó.

'Bueno... al menos tienen buenas voces... sí...'

Las jóvenes cantaron maravillosamente. Sus voces fluían y resonaban entre sí, creando armonías que le hacían sentir un hormigueo. La canción no era ni triste ni feliz; al contrario, hizo que Sunny sintiera un anhelo profundo y conmovedor. Un suspiro melancólico escapó de sus labios.

'Tal vez... ¿tal vez debería ir a presentarme?'

Dado que estas bellezas estaban celebrando una fiesta, ¿seguramente no les importaría tener compañía?

Sunny se demoró unos momentos y luego frunció el ceño. Lentamente, miró hacia abajo y estudió sus sombras, que temblaban silenciosamente. Su rostro se ensombreció.

'Solo existe este problema...'

¿Cómo diablos pudo escuchar el canto con tanta claridad? Su cabina estaba separada de otros compartimentos vecinos por gruesos mamparos de aleación. La escotilla de entrada estaba bien cerrada, aislándolo del resto del acorazado. Ningún sonido debería haber podido penetrar tan fácilmente en el interior.

De repente, un viejo recuerdo surgió de lo más profundo de su mente. Por alguna razón, Sunny recordó cómo los miembros de la cohorte se habían sellado los ojos con cera antes de atravesar el río oscuro debajo de las Montañas Huecas.

'Odiseo...'

Su ceño se convirtió en un ceño profundo. Sunny vaciló por un momento y luego convocó a la Cadena Imperecedera. A medida que el acero sombrío y sin brillo de la esbelta armadura se tejía a partir de la luz y envolvía su cuerpo, sus pensamientos parecían haberse vuelto un poco más claros.

El encantamiento [Cadenas del Anhelo] proporcionaba al usuario una gran cantidad de protección contra ataques mentales.





Sin embargo, contrariamente a sus expectativas, el hermoso canto no se vio afectado en absoluto. Sunny todavía podía oírlo claramente. Todavía se sentía conmovido por las seductoras voces.

'Espera... ¿en qué idioma cantan?'

Curiosamente, Sunny se encontró incapaz de entender la letra de la melodiosa canción.

Aún más extraño, de alguna manera no se había dado cuenta de ese hecho antes.

Las palabras del idioma desconocido parecieron filtrarse directamente en su mente, sin obstáculos. Allí hicieron eco y resonaron entre sí, haciéndolo sentir un poco raro. Sin embargo, su influencia no fue invasiva ni dañina. En cambio, fue bastante... agradable.

Sunny parpadeó.

"Estoy escuchando voces."

Luego, inclinó un poco la cabeza.

'... ¿Escuchar voces constituye una alucinación auditiva?'

¿No había una norma relativa exactamente a estas circunstancias en el manual de seguridad? Bien... se suponía que debía informar inmediatamente al oficial de la marina más cercano en caso de que sucediera algo así.

Sunny suspiró y luego se levantó. No importa cuánto deseaba su corazón conocer a las bellas cantantes, no había manera de que siguiera el llamado de su relajante canción.

Ya había alguien que era irritantemente experto en tocarle la fibra sensible. Su corazón estaba casi abarrotado.

Sunny salió de la cabaña y fue a buscar a un oficial para informarle de sus alucinaciones. Después de unos pocos pasos, su pie de repente chapoteó, como si aterrizara en un charco poco profundo. Sunny miró hacia abajo y vio una fina capa de agua clara que cubría el suelo del pasillo delante de él.

Su ceño se hizo más profundo.

Todavía era de noche, por lo que los pasillos del colosal acorazado estaban casi vacíos. Por supuesto, la actividad nunca cesó en un buque de este tamaño. La tripulación dormía por turnos para asegurarse de que un complemento completo de marineros y especialistas siempre atendiera sus sistemas internos y atendiera los puestos.





Uno de esos postes estaba justo delante, detrás de una esquina. No había un alma alrededor y la fina capa de agua hizo que Sunny se sintiera incómoda. Después de dudar por un momento, envió a una de sus sombras a echar un vistazo.

Para su alivio, el control de seguridad parecía estar en perfecto orden. Un oficial subalterno con uniforme azul estaba parado cerca de la pared, estudiando el panel montado en él, o tal vez simplemente mirando la pared con aburrimiento.

'¿No ve toda esa agua?'

¿O... el agua también era una alucinación?

Sunny apretó los dientes, luego avanzó y se acercó al control de seguridad.

"Disculpe."

El oficial se giró y lo miró sin ninguna expresión particular.

"¿Sí?"

El hombre parecía tener poco más de treinta años, piel pálida y cabello oscuro y peinado hacia atrás. No había nada particularmente memorable en él, excepto lo tranquilo que parecía estar su rostro.

Sunny suspiró y luego dijo con torpeza:

"Eso, eh... el manual de seguridad dice que informe al oficial más cercano si escucho voces. Bueno, las escucho. Escúchalas. Entonces..."

El hombre impasible de repente se volvió más animado. Un extraño brillo apareció en sus ojos.

"¿Oh? ¿Qué escuchas?"

Sunny se frotó la cara.

"...Cantando. Escucho un canto hermoso."

El oficial lo miró fijamente durante unos momentos y luego asintió.

"Ya veo. En ese caso, síganme hasta el piso superior".

Sunny cambió su peso para dar un paso adelante, pero luego se demoró un momento y se inclinó ligeramente hacia un lado. Mirando detrás del oficial naval, echó un breve vistazo a la sombra del hombre.

La sombra apareció exactamente como se suponía que debía aparecer. Se balanceaba ligeramente sobre la superficie del agua, mirando a Sunny como solían hacer las sombras.





Sin embargo, por alguna razón se sintió muy perturbado. Su intuición no estaba exactamente haciendo sonar una alarma, pero se había vuelto extrañamente alerta.

Sunny volvió a mirar al oficial.

"¿Por qué el piso superior?"

El hombre sonrió.

"Por favor, síganme al piso superior".

'Algo está mal.'

Sunny frunció el ceño, tratando de entender qué lo hacía sentir incómodo. ¿Fue la mirada fija del oficial de la marina?

Sin parpadear... sí. El hombre que vestía el uniforme de oficial subalterno no había parpadearado ni una vez desde que empezaron a hablar.

Sunny lo miró fijamente durante unos momentos y luego dio un paso atrás vacilante.

"...Preferiría no."

La educada sonrisa desapareció lentamente del pálido rostro del oficial. Sus ojos oscuros se volvieron un poco hundidos.

"Oh."

Mientras Sunny retrocedía bajo la mirada brillante del hombre, su comunicador de repente vibró y dejó escapar un sonido agudo.

El oficial de la marina no pareció reaccionar en absoluto.

Sunny, por otro lado, reconoció el sonido de inmediato.

'Tonterías...'

Al momento siguiente, las luces en el pasillo parpadearon en un patrón específico y simultáneamente se apagaron, sumergiéndolo en la oscuridad total. El acorazado vibró intensamente durante una fracción de segundo y luego se quedó quieto cuando se apagaron sus reactores.

Un silencio absoluto envolvió el poderoso barco.

La Condición Negra había entrado en vigor.

